

# “Sabueso” del saber

*Luis Ferrero es desordenado en su casa, pero meticulado investigador*

A tres días de haber sido seleccionado como premio nacional de cultura “Magón”, las llamadas telefónicas son constantes y de todas partes del país. Campesinos, educadores, ex alumnos y hasta escolares averiguaron su número telefónico, para darle sus congratulaciones por la designación.

Luis Ferrero aún no sale de su asombro con tales comunicaciones y además confirmó, finalmente, el chisme navideño de que era objeto desde hace una década, donde se le afirmaba que él sería el “Magón”.

El notable y prolífero escritor vive en un barrio popular al sur de San José, en una modesta casa donde se asiste solo. Lava, plancha, cocina y limpia. Duerme y escribe a cualquier hora y da largos paseos por la ciudad.

Pese a su vasta cultura, Ferrero es un hombre simple y afable, con la sonrisa siempre a flor de labios. Confiesa con cierta amargura que no recibe ningún salario “porque soy demasiado viejo para que me den un trabajo y demasiado joven para pensionarme”. Vive del alquiler de una casa y de lo que percibe por derechos de autor de la venta de sus libros.

## De todo un poco

Nació entre el 31 de enero y el 1 de febrero; cuando apenas era un adolescente, lo expulsaron del Liceo de Costa Rica por “bochinchero”, como se califica. En solitario continuó preparándose bajo la guía de Joaquín García Monge, Alfonso Reyes y Ricardo Fernández Guardia, de quienes aprendió a gustar de la literatura, la filosofía, la historia y el pensamiento humanista.

Era asesor del Ministerio de Educación Pública sin tener el título de bachiller, en tiempo de don Uladislao Gámez. Luego, por confabulación de sus compañeros, lo obtuvo accidentalmente.

Desde esa expulsión, Ferrero ha hecho de todo para ganarse la vida, desde limpiar pisos hasta fungir como conferencista invitado por la Universidad de Indiana, Estados Unidos, para hablar sobre “Conocimiento y desconocimiento de ambas Américas”, en 1970.

Investigador insigne y meticulado, se ha preocupado principalmente por escarbar en nuestro pasado indígena y artístico, para sacarlo a la luz pública y contribuir a que el costarricense piense mejor de sí mismo y sus antecesores.

Afirma que transmite todos los conocimientos que ha adquirido porque “la búsqueda de un futuro lleva siempre a la reconquista del pasado”. El sigue al pie de la letra la idea alemana del Heimar, de ahí que su obra gire en torno a Costa Rica, su historia y su arte. Su gran preocupación es dejar algo de valor a los jóvenes, y desmitificar errores de la cultura que se nos han heredado.

Como autodidacto, considera que es preferible la autoeducación pues es más sincera, humana y profunda, aunque tiene como defecto el dejar vacías ciertas áreas del conocimiento.

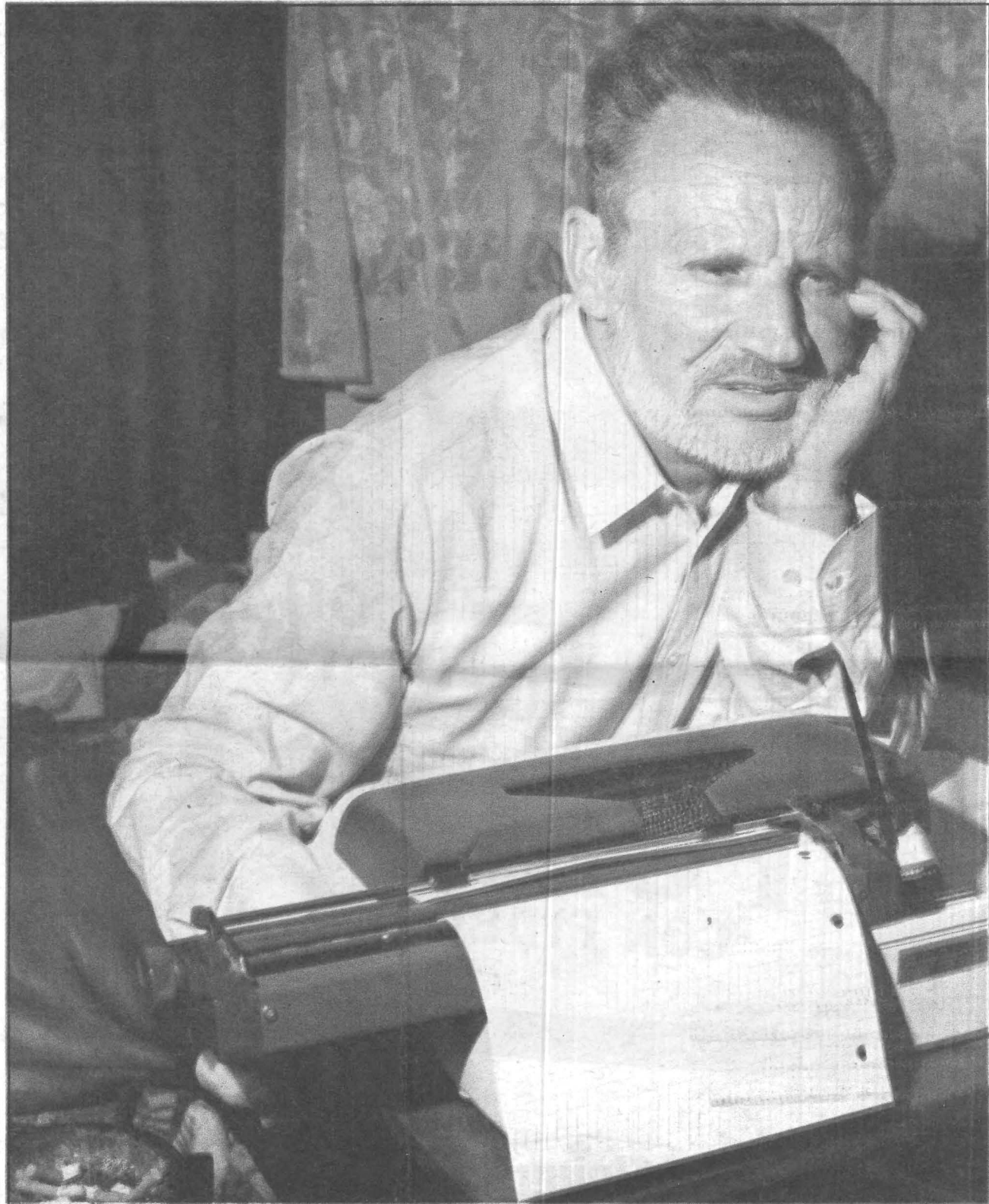
## Publicar es difícil

Luis Ferrero ha publicado a lo largo de su vida 57 libros, el primero de ellos **Mujeres de la historia de Costa Rica** y el último **Gozos del recuerdo**. Tiene alrededor de ocho títulos inéditos, y confiesa con amargura que una vez quemó como diez, debido a la desilusión que le provocó el intentar publicarlos.

“Publicar en Costa Rica es difícil y lo que ha salido ha sido más por terquedad mía”, agrega, al tiempo que dice que aquí hay mucha hostilidad.

Considera que el premio “Magón” es la gran incógnita del país, pues se le puede preguntar a cualquiera por él y lo desconoce. Le parece inaudito que los premios de belleza estén dotados de más cantidad de dinero, mientras que el “Magón” es tan pobre, pese a que con él se premia la labor cultural de toda una vida. Asimismo, considera que la entrega oficial debería hacerse aparte del resto de los premios nacionales, con una ceremonia más sobria.

Luis Ferrero es una verdadera enciclopedia viviente, que no se ufana con esta designación; tan solo seguirá realizando lo que le apasiona: husmear en las entrañas de nuestro pasado.



Luis Ferrero escribe e investiga con calma, con toda la paciencia del mundo.